

SEXTA PARTE:

TERCERA LÍNEA DE REFLEXIÓN:

EL EJERCICIO PROFESIONAL

Dijimos antes que el ejercicio ocupacional de los filosofos en Monterrey se desarrolla en el marco de los procesos de conservación, reproduccion y difusion de los saberes filosoficos y no en la creacion de conocimiento o la interlocucion con otros saberes. Esto debe entonces reflejarse en los datos sobre la trayectoria ocupacional y las características del empleo entre los encuestados.

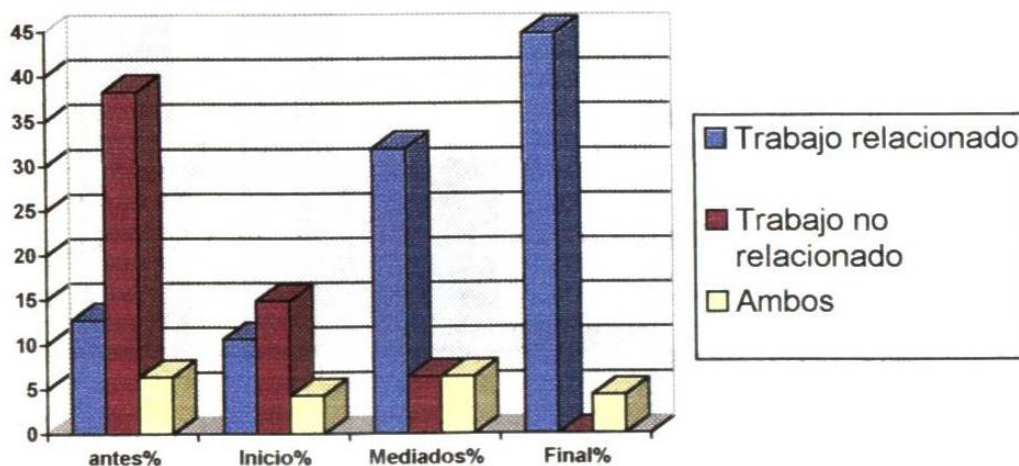
1. LA TRAYECTORIA OCUPACIONAL DE LOS EGRESADOS

El primer dato a considerar es el de la ocupacion durante la carrera, enseguida explicaremos por que

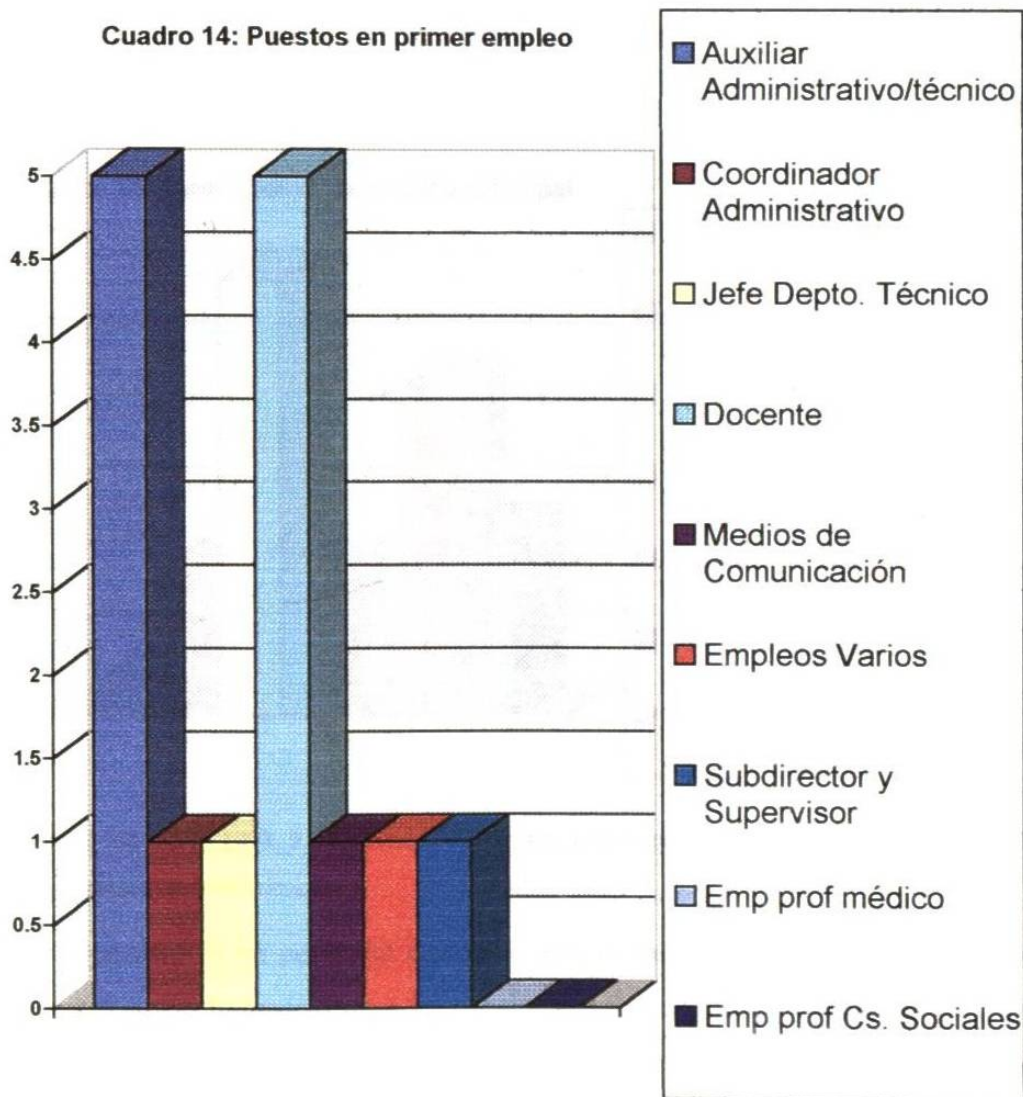
Tabla 28: Situación laboral durante sus estudios (1995)

Trabajó	Desde antes	Al inicio	A mediados	Al final
Frecuencias	27*	14	21	23

Cuadro 13: Empleo durante la carrera



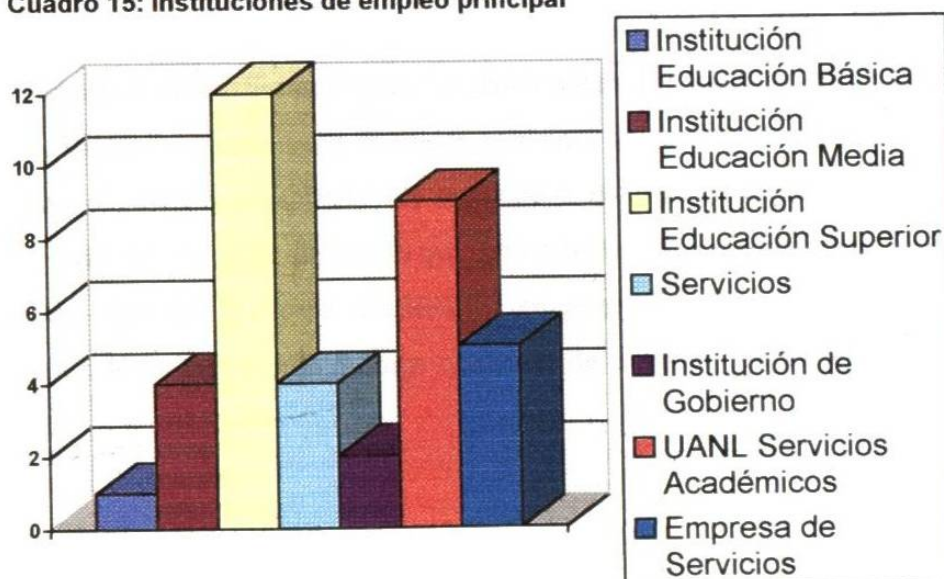
Resulta muy interesante observar las trayectorias laborales de los egresados mientras fueron estudiantes, pues ellas muestran no solo que tenemos una gran cantidad de egresados que trabajaron paralelamente a la realizacion de sus estudios profesionales, sino que, ademas, lo hicieron en algo que apuntaba a una insercion progresiva en actividades de carácter academico, es decir a medida que avanzan en sus estudios se incrementa la ubicacion en los espacios laborales que hemos venido considerando especificos de la profesion y sobre todo en puestos docentes



A partir del hecho de que son los propios egresados quienes consideraron “especificos de la profesion” los puestos en que se insertaron durante sus estudios, vemos reafirmada nuestra idea que la formacion en filosofia se concibe socialmente como orientada a los espacios academicos de reproduccion del conocimiento y en particular a la funcion docente

Ahora bien, si consideramos el tipo de instituciones o empresas que emplean a los egresados, reafirmaremos nuestra conviccion de que la insercion laboral de los filosofos se da precisamente en los espacios sociales que forman ese circuito de la conservacion-reproduccion-difusion del saber

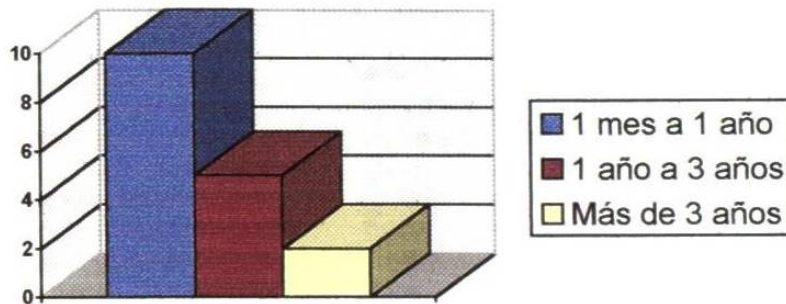
Cuadro 15: Instituciones de empleo principal



Nota En el estudio de 1993, 9 encuestados dijeron tener un segundo empleo de docentes, un bibliotecario y otro en medios de comunicacion

Que este es un perfil del ejercicio profesional que tiene una demanda social, se puede probar con las respuesta a las preguntas sobre el tiempo necesario para conseguir empleo una vez terminados los estudios (cuadro 16) 10 de los 17 que contestaron esa pregunta (58.82%) tardaron menos de un año en obtenerlo (no olvidar que al menos 23 egresados estaban trabajando desde antes)

Cuadro 16: Tiempo para conseguir empleo



Respecto de la duración en el empleo, tradicionalmente se cree que el mercado académico no ofrece condiciones de estabilidad y permanencia para sus participantes, también se piensa que en él predominan las formas de contratación por tiempo determinado y horas. Sin embargo, los datos obtenidos muestran que para los egresados de la carrera las condiciones laborales son muy favorables, pues la mayoría tienen un contrato de tiempo completo, una antigüedad de más de cinco años en el empleo y trabajan de cinco a ocho diarias (lo que para este mercado significa una jornada completa, toda vez que los procesos académicos en general tienen una estructura similar de alrededor de un máximo de 5 horas continuas de trabajo). Así lo muestran los siguientes cuadros.

Tabla 29: Duración en el empleo (1993)

Duración	Empleo Actual principal		Empleo Actual secundario		Primer empleo	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
	Menos de seis meses	0	0.0	0	0.0	0
De seis meses a un año	4	8.7	0	0.0	3	6.5
De más de uno a tres años	3	6.5	2	4.3	4	8.7
De más de tres a cinco años	6	13.0*	3	6.5*	4	8.7*
De más de cinco a diez años	1	2.2	2	4.3	6	13.0
Más de diez años	2	4.3	3	6.5	0	0.0
No contestó	30	65.2	36	78.3	29	63.0
Total	46	100.0	46	100.0	46	100.0

Cuadro 17: Salarios en puesto actual

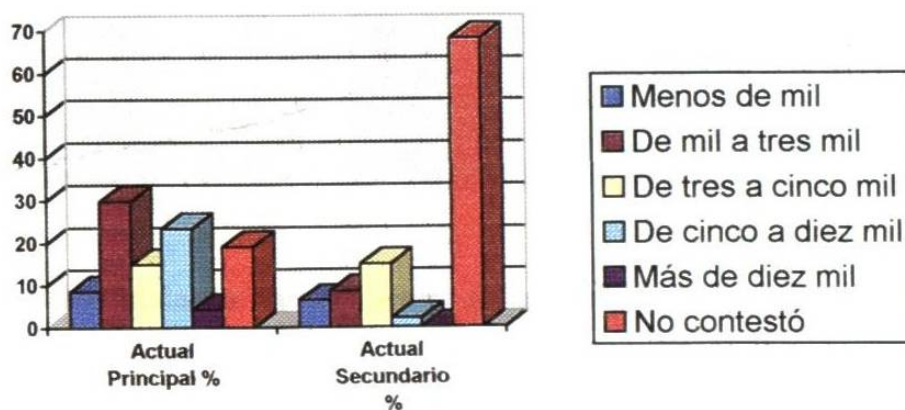


Tabla 30: Formas de contratación (1995)

Contrato	Actual	%	Actual	%	Primer	%
	Principal		Secundario		Empleo	
Tiempo completo	27	57.4*	10	21.3*	12	25.5*
Tiempo parcial	3	06.4	4	08.5	2	04.3
Contrato determinado	7	14.9	1	02.1	5	10.6
Honorarios	5	10.6	2	04.3	2	04.3
No contestó	5	10.6	30	63.8	26	55.3
Total	47	100	47	100	47	100

Tabla 31: Distribución de las horas dedicadas al empleo (1995)

Horas dedicadas	Actual	%	Actual	%	Primer	%
	Principal		Secundario		Empleo	
Menos de 5 horas	5	10.6	7	14.9	2	04.3
De 5 a 8 horas	26	55.3*	6	12.8*	14	29.8*
Nueve o más horas	13	27.7	3	06.4	3	06.4
No contestó	3	06.4	31	66.0	28	59.6
Total	47	100	47	100	47	100

Como podemos darnos cuenta, es un hecho que se dan las condiciones de estabilidad y permanencia que mencionamos. Desde luego que en lo que hace al aspecto de salarios, la situación no es tan favorable, pero esto no parece afectar la satisfacción de los egresados con su desempeño, pues las respuestas de los egresados a esta pregunta se concentran entre los valores "Alto" y "Muy alto", como pudimos ver en el cuadro 20.

2. EL EJERCICIO PROFESIONAL EN LA DOCENCIA

Admitido que los espacios sociales específicos del ejercicio profesional de los filósofos sean los de la docencia, esto es que los modos de utilización social de sus saberes sean los de la función de conservación-reproducción de ese conocimiento y que la imagen que los propios egresados tienen de sus posibilidades de inserción social es la de “educadores”; abordaremos ahora ese ejercicio profesional en sus especificidades.

En lo que se refiere al ejercicio de la profesión como actividades docentes y de investigación se pidió a los egresados (1993) contestar dos cuestionarios por separado, si un egresado se dedicaba a la docencia y no a la investigación solo contestó el primero de los cuestionarios, pero algunos egresados dijeron dedicarse a ambas actividades, en estos casos, los datos pueden dar la impresión de referirse a distintas personas, sin que necesariamente sea así.

Lo primero que hay que destacar es que esa autoimagen de “educadores” entre los egresados queda bien expresada (en ambos estudios) en el hecho de que ellos encuentran una gran congruencia y adecuación entre sus conocimientos y las actividades desarrolladas desde el primer empleo. los valores elegidos como respuesta a esa pregunta se concentran entre “alto” y “muy alto” (excepto para el caso del primer empleo donde el 8.4% encontró una muy baja adecuación, pero ahí mismo el 23.3% contestó “muy alto”)

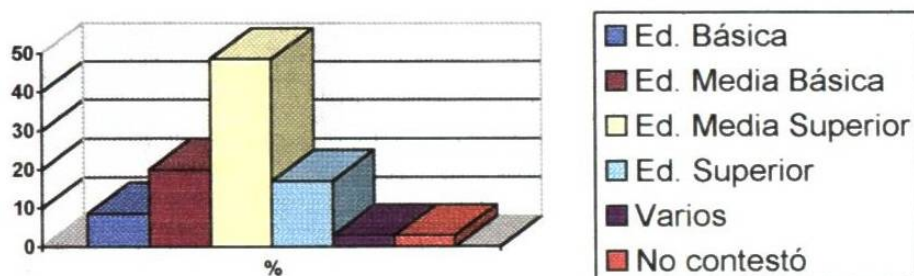
Tabla 32 Grado en que la actividad tiene relación con su carrera (1995)

Grado	Empleo Actual		Empleo Actual		Primer Empleo	%	1993	%
	Principal	%	Secundario	%				
Muy alto	23	48.7*	12	25.4*	11	23.3*	24	52.2*
Alto	11	23.3*	1	02.1	2	04.2		
Medio	6	12.7	1	02.1	2	04.2	14	30.4*
Bajo	3	06.3	0	0	1	02.1	2	4.3
Muy bajo	1	02.1	2	04.2	4	08.4*		

No contestó	3	06.3	31	65.7	27	57.2	6	13.1
Total	47	100	47	100	47	100	46	100

35 egresados contestaron el cuestionario sobre ejercicio de la docencia, de entre ellos la mayoría hicieron desde el primer empleo un ejercicio docente en instituciones publicas de educacion superior, en distintas areas de conocimiento y en muy diversas condiciones de desempeño. Los cuadros y tablas que siguen nos dan una idea de esa diversidad.

Cuadro 18: Nivel educativo primer empleo docente



Como vemos el nivel de ese ejercicio es la educación media superior y superior. Justamente los espacios en los que se difunde el saber filosófico.

Tabla 33: ¿El ejercicio docente fue su primera experiencia laboral?

¿Primera experiencia?	Frecs.	%
SI	24	68.6*
NO	10	28.6
No contestó	1	2.9
Total	35	100

Tabla 34: Tipo de primer contrato

Tipo de contrato	Frecs.	%
Definitivo	15	42.9
Temporal	18	51.4*
No contestó	1	2.9
Total	35	100

Tabla 35: Modalidad de primer contrato

Modalidad	Frecs.	%
Tiempo completo	7	20.0
Medio tiempo	1	2.9
Por horas	26	74.3*
No contestó	1	2.9
Total	35	100

Puede verse que en la primera experiencia laboral, para la mayoría de los egresados, la contratación es temporal y por horas, lo cual constituye una característica muy extendida de los mercados de trabajo académicos en el país.

Sobre la clase de actividades en el primer puesto docente, encontramos que no es raro el caso en que se contrata al egresado para asumir otras funciones distintas de la docencia (pero igualmente de carácter académico). 7 de los 35 egresados que contestaron (27%) están en ese caso. Esas otras funciones fueron sobre todo administrativas, pero también es importante el número de los que realizaron diversas actividades a la vez.

Tabla 36 ¿Tuvo funciones no docentes en el primer contrato?

¿Otras funciones?	Frecuencias	%
Sí	7	20.6
No	27	77.4*
No contestó	1	2.9
Total	35	100

El supuesto que enunciamos antes acerca de la insuficiencia de la formación para la docencia durante la carrera, se corrobora al señalar los propios egresados limitaciones de este tipo en su primer empleo (al menos en el 54.3%) y lo mismo ocurre para el caso de las habilidades para la interacción con los alumnos

Tabla 37: Habilidades didácticas en el primer empleo

Condición	Frecuencias	%
Mejores a la actuales	8	22.9
Similares a las actuales	6	17.1
Inferiores a las actuales	19	54.3*
No Contestó	2	5.7
Total	35	100

Tabla 38: Capacidad para relacionarse con los alumnos en primer empleo

Condición	Frecs	%
Mejores a la actuales	8	22.9
Similares a las actuales	10	28.6
Inferiores a las actuales	15	42.9*
No Contestó	2	5.7
Total	35	100

En contra de lo que seria de esperarse, la carencia de habilidades docentes no fue tampoco suplida por la institución contratante, lo que significa que la calidad de la docencia en esa primera experiencia hubo de dejar mucho en que desear y esto se agrava si nos fijamos en las condiciones de cooperacion, coordinación o supervisión de esa actividades, como se muestra en las siguiente tablas:

Tabla 39: ¿tuvo capacitación por parte de la institución en ese primer empleo docente?

¿Capacitación?	Frecuencias	%
SI	4	11.4
NO	30	85.7*
NO CONTESTO	1	2.9
Total	35	100

Tabla 40: Cooperación en el primer empleo docente:

¿Cómo realizó esa primera experiencia docente?	Frecs	%
Como asistente	4	11.4
Bajo su exclusiva responsabilidad	26	74.3*
En equipo	2	5.7
Bajo supervisión	2	8.3
No contestó	1	2.9
Total	35	100

Como un reflejo de las fantasias y expectativas mal fundadas de los egresados respecto de las posibilidades del ejercicio de la profesion, encontramos que al

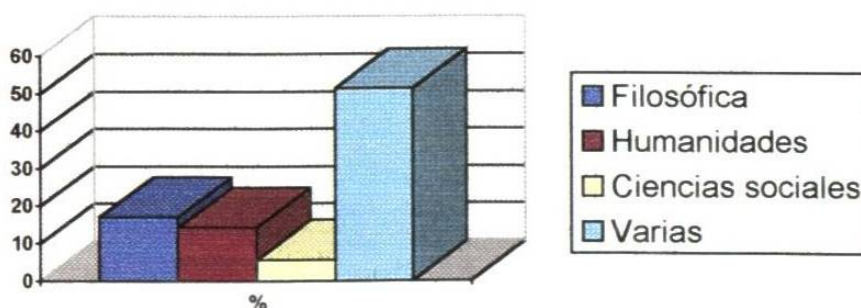
incorporarse a la docencia, la mayoría (68.6%) esperaba hacerlo temporalmente, sin que este claro cual era la expectativa para despues De todos modos tambien es significativo que un 14.3% dijo haberlo hecho “para realizar su vocacion”

Tabla 41 Expectativas en primer empleo docente

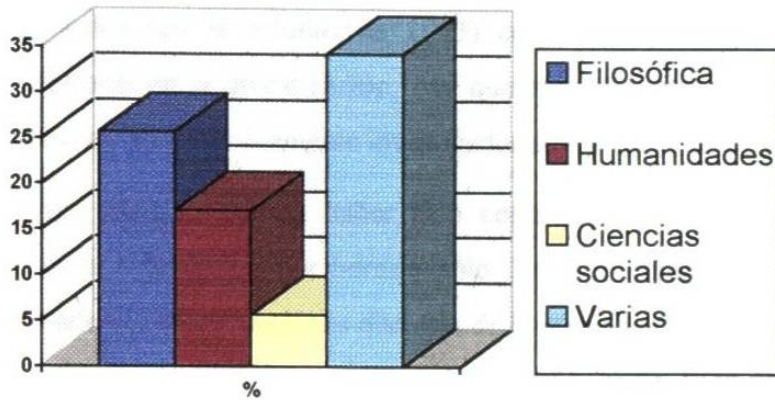
Expectativa	Frecuencias	%
Empleo temporal	24	68.6*
Realizar vocación	5	14.3
Ingreso económico adicional	1	2.9
Mantenerse actualizado	2	5.7
Impulsar el cambio social	1	2.9
Buscar el desarrollo académico	1	2.9
No contestó	1	2.9
Total	35	100

En relación con los contenidos de ese ejercicio docente, tenemos que no solo se atienden las materias del area filosofica y humanistica, como seria de esperarse, sino que la mayora de los egresados ha impartido desde el principio una gama bastante amplia de asignaturas

Cuadro 19: Materias impartidas en primer empleo



Cuadro 20: Materias impartidas actualmente



Ya ubicados en la docencia, la mayoría de los egresados dependen económicamente de esa actividad o casi, así lo muestran los siguientes datos

Tabla 42 Ingresos por actividad docente

Proporción del ingreso	Frecuencias	%
La totalidad de sus ingresos	17	48.6*
Más de la mitad de su ingreso	5	14.3*
Aproximadamente la mitad	3	8.6
Un complemento al ingreso	5	14.3
No contestó	5	14.3
Total	35	100

3. EL EJERCICIO PROFESIONAL EN LA INVESTIGACIÓN

8 egresados (en el estudio de 1993) contestaron el cuestionario relativo al ejercicio profesional en la investigación, hay que recordar que algunos de estos 8 son también docentes y no exclusivamente investigadores

De entre ellos, 5 dijeron haber sido contratados temporalmente y sólo 1 de manera definitiva. 4 lo fueron por horas y sólo 2 de tiempo completo. 4 dijeron haber desempeñado además otras funciones distintas de la investigación. 5 dijeron no haber sido capacitados por la institución que los contrató. Veamos los datos en detalle.

Tabla 43: Tipo de su primer contrato

Tipo de contrato	Frecs.	%
Definitivo	1	12.5
Temporal	5	62.5*
No contestó	2	25.0
Total	8	100

Tabla 44: Modalidad del primer contrato

Modalidad	Frecs.	%
Tiempo completo	2	25.0
Medio tiempo	1	12.5
Por horas	1	12.5
Proyecto determinado	2	25.0
No contestó	2	25.0
Total	8	100

Puede advertirse que sólo para la mitad de los 8, la investigación es un espacio más o menos definido y estable. Lo mismo indica las siguientes dos tablas.

Tabla 45: ¿Tuvo otras funciones en el contrato de investigación?

	Frecuencias	%
Sí	4	50.0*
No	3	37.5
No contestó	1	12.5
Total	8	100

Tabla 46: actividades simultáneas a la investigación durante ese contrato

¿Cuáles?	Frecuencias	%
Docencia	2	25.0*
Administración	1	12.5
Otras	1	12.5
No contestó	4	50.0

Las respuestas a la pregunta sobre las expectativas del egresado al incorporarse a la investigación muestran una difusión tal que reafirman nuestra idea de que la investigación no es visualizada con claridad, ni siquiera por los propios egresados, como la práctica profesional específica del filósofo

Tabla 47: Expectativas al incorporarse a la investigación

Expectativa	Frecuencias	%
Vocación para investigar	1	12.5
Continuar su formación	2	25.0
Varias respuestas (incluidas las anteriores)	4	50.0*
No contestó	1	12.5

Al igual que en el caso de la docencia y como ya lo habíamos advertido, la incorporación a esta práctica se hace en condiciones de una insuficiente formación. Así lo muestran las respuestas a las siguientes preguntas:

Tabla 48: Conocimiento de la Filosofía al contratarse como investigador

Condición	Frecuencias	%
Mejor al actual	0	0.0
Similar al actual	4	50.0*
Inferior al actual	3	37.5*
No Contestó	1	12.5
Total	8	100.0

Tabla 49: Habilidades en investigación al contratarse como investigador

Condición	Frecuencias	%
Mejores a la actuales	1	12.5
Similares a las actuales	0	0.0
Inferiores a las actuales	6	75.0*
No Contestó	1	12.5
Total	8	100

Y de nuevo las instituciones contratantes no se ocuparon de capacitar a los nuevos investigadores

Tabla 50: ¿Lo capacitó la institución al incorporarse como investigador?

¿Capacitación?	Frecuencias	%
SI	2	25.0
NO	5	62.5*
NO CONTESTO	1	12.5

Sin embargo, la situación en que se realizó el trabajo de investigación si es distinto al de la incorporación a la docencia; porque en este caso, se realizó como asistente o en equipo

Tabla 51: Cooperación en el primer empleo docente:

¿Cómo realizó esa primera experiencia docente	Frecuencias	%
Como asistente	3	37.5*
Bajo su exclusiva responsabilidad	1	12.5
En equipo	4	50.0*
No contestó	0	0.0
Total	8	100.0

Respecto de los ingresos producto de esta actividad, la situación es como sigue:

Tabla 52: Ingresos por actividad de investigación

Proporción del ingreso	Frecuencias	%
La totalidad de sus ingresos	0	0.0
Más de la mitad de su ingreso	0	0.0
Aproximadamente la mitad	0	0.0
Un complemento al ingreso	4	50.0*
No recibe ingresos	2	25.0
No contestó	2	25.0
Total	8	100

Lo que demuestra que no se trata de la actividad principal, ni siquiera de una actividad formalizada. Seguramente son docentes que desarrollan, casi por su cuenta, proyectos de investigación, muy probablemente subordinados a su actividad docente.

En resumen, es claro que la investigación no es una práctica dominante entre los egresados de la carrera y que (al menos en nuestra ciudad y entre quienes dan empleo a los egresados de la carrera) la investigación no es algo que se espera que desarrollen sino como actividad subsidiaria de la docencia y en función de los intereses personales del profesionista. Por supuesto puede haber excepciones, pero estas no alteran el panorama que hemos descrito: el de un desempeño profesional de los filósofos en la esfera de la conservación-reproducción-difusión del saber filosófico.

4. LA PRODUCCIÓN DE ENSAYOS, ESTUDIOS, RESEÑAS U OTROS TEXTOS ESCRITOS.

Un aspecto del ejercicio profesional que en definitiva quedará pendiente de ser analizado, es el de producción de textos escritos para publicaciones especializadas. El estudio de esta faceta de la práctica de la Filosofía, puede ser muy productivo desde el punto de vista de ubicar y analizar los objetos de reflexión en esas publicaciones: sus temas, sus orientaciones filosóficas, sus compromisos ideológicos, sus intereses

culturales, etc. en la mira de establecer si corresponden a temas y/o problemas circunscritos al ámbito de la conservación-reproducción-difusión de la Filosofía o si se insertan en el de la reflexión y elaboración de nuevo conocimiento en torno de problemas de la disciplina, científicos, sociales o de otro tipo

Tan sólo anticipamos que en una primera revisión de los índices de las publicaciones que pudiéramos considerar de carácter filosófico en la ciudad (Ver anexo 4, página 129), es notorio que la mayoría de esos trabajos tienen la forma del ensayo filosófico-histórico-literario que Villoro criticara como obsoleto

Las revistas analizadas son: *Cathedra*, *Deslinde*, *Humanitas* y *Veritas*, todas órganos de difusión de instituciones educativas de nivel superior. Por supuesto, no podemos hablar de una homogeneidad absoluta y en particular las revistas *Cathedra* y *Deslinde* contienen un número mayor de trabajos dedicados al análisis de problemas sociales

La revista *Cathedra*, fue la publicación oficial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL hasta 1979.

La revista *Deslinde*, es todavía órgano oficial de la misma Facultad

El anuario *Humanitas*, fue una publicación del Centro de Estudios Humanísticos de la UNL (Luego de la UANL), pero tuvo su sede mucho tiempo en la Facultad.

El anuario *Veritas*, fue una publicación de la Universidad Regiomontana bajo la inspiración de un ex-director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNL (hoy UANL), que también dirigió el anuario *Humanitas* y el centro de estudios que lo publicaba.